

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Posgrados

Evolutionary changes in milk adaptation of a *Lactobacillus reuteri* intestinal strain

Lázaro López Fernández

**Gabriel Trueba
PhD en Microbiología
Director de Trabajo de Titulación**

Trabajo de titulación de posgrado presentado como requisito
para la obtención del título de **Magister en Microbiología**

Quito, 18 de diciembre de 2018

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

COLEGIO DE POSGRADOS

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Evolutionary changes in milk adaptation of a *Lactobacillus reuteri* intestinal strain

Lázaro López Fernández

Firmas

Gabriel Trueba, Ph.D

Director de la Maestría en Microbiología

Director del Trabajo de Titulación

Paúl Cárdenas, Ph.D

Miembro del Comité de Tesis

Sonia Zapata, Ph.D

Miembro del Comité de Tesis

Hugo Burgos, Ph.D

Decano del Colegio de Posgrados

Quito, 18 de diciembre de 2018

© Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante:	_____
Nombres y apellidos:	<u>Lázaro López Fernández</u>
Código de estudiante:	<u>00140244</u>
C. I.:	<u>1756739460</u>
Lugar, Fecha	<u>Quito, 18 de diciembre de 2018</u>

DEDICATORIA

A mis padres y a mi hermano por apoyarme siempre en todo lo que he hecho.

Y a Ale por acompañarme durante todo este viaje.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a mis padres por ser siempre el apoyo que me ha permitido ser la persona que soy hoy día... Gracias mami, gracias papi... son los mejores.

A mi hermano Landy por ser esa personita que desde que llego a este mundo se convirtió en mi mejor amigo y mi persona favorita del mundo... te quiero mucho tata.

A Ale por acompañarme todo este largo camino y estar siempre ahí en cada paso... incluyendo tantas traspasadas.

A mi tutor, Gabriel, por hacer posible este trabajo y enseñarme a ser un mejor profesional y sobre todo ayudarme a enamorarme aún más de la microbiología y sobre todo de la evolución y genética bacteriana.

A Paul y Sonia, mi comité, y a todos los profesores de la maestría que han contribuido a formar al profesional que soy ahora.

A todos mis compañeros que durante estos dos años hemos pasado tantas cosas juntas siendo como una familia... a veces algo disfuncional, pero al final... una familia.

Y en especial a la Naty, la Dani, el Leo y la peque por ser más que compañeros unos amigos con los que siempre contar.

Y por último agradecer a todos los que se me han olvidado, y a cada persona que durante estos 2 años han formado parte de mi vida y han hecho de alguna forma u otra posible este logro.

A todos, gracias.

RESUMEN

Las bacterias con características probióticas se utilizan tanto en la industria alimentaria como en las áreas de salud, sin embargo, poco se sabe sobre su evolución. Se ha observado que cuando las bacterias se adaptan a un nuevo entorno, pierden las habilidades necesarias para prosperar en el nicho original. En este estudio, se aisló una cepa de *Lactobacillus reuteri* del duodeno de un ratón y se realizaron pases en serie en la leche durante 150 días para definir los cambios evolutivos que afectan la capacidad de supervivencia y crecimiento en el intestino. Se llevaron a cabo experimentos de capacidad de crecimiento con las bacterias resultantes y su progenitor inicial (ancestro). La adaptación a la leche superó al antecesor resistente a la rifampicina en el 66% y el ancestro original (sensible a la rifampicina) en el 33%. La adaptación genética a la leche se confirmó por la presencia de mutaciones asociadas con el metabolismo y la transducción de señales. Las mutaciones no sinónimas fueron el tipo más frecuente de mutaciones y gran parte de ellas resultaron beneficiosas. Con estos resultados, se puede concluir que durante el proceso de adaptación a la leche por la cepa de *L. reuteri*, se seleccionaron cepas con nuevas habilidades beneficiosas para este nuevo entorno; pero esto llevó a la pérdida de varias de sus habilidades iniciales, como la capacidad de crecer en un entorno hostil como el intestino vertebrado.

Palabras clave: *Lactobacillus reuteri*; Evolución Experimental; Evolución bacteriana; Evolución Adaptativa; Pases en serie a largo plazo

ABSTRACT

Bacteria with probiotic characteristics are used both in the food industry and in health areas, however, little is known about their evolution. It has been observed that when bacteria adapt to a new environment, they lose the skills necessary to thrive in the original niche. In this study, a strain of *Lactobacillus reuteri* was isolated from the duodenum of a mouse and serial passes were made in milk for 150 days to define the evolutionary changes that affect the capacity for survival and growth in the intestine. Growth capacity experiments were carried out with the resulting bacteria and their initial progenitor (ancestor). The adapted to milk outperformed the rifampicin resistant ancestor in 66% and the original ancestor (rifampicin sensitive) in 33%. Genetic adaptation to milk was confirmed by the presence of mutations associated with metabolism and signal transduction. Non-synonymous mutations were the more frequent type of mutations and much of its where beneficial drivers. With these results, it can be concluded that during the process of adaptation to milk by the strain of *L. reuteri*, strains with new beneficial abilities were selected to this new environment; but this led to the loss of several of his initial skills such as the capacity to grow in a hostile environment like the vertebrate intestine.

Key words: *Lactobacillus reuteri*; Experimental Evolution; Bacterial Evolution; Adaptative evolution; Long- Term Serial Passage

Index

Bibliographic Review	13
Probiotic bacteria.....	13
Genus <i>Lactobacillus</i>	14
<i>Lactobacillus reuteri</i>	15
<i>Lactobacillus</i> spp. and probiotics	16
Intestinal Microbiota.....	17
Antagonistic pleiotropy and Probiotic bacteria evolution	18
Experimental evolution.....	19
Evolution in <i>Lactobacillus</i> spp.	20
Abstract.....	22
Introduction.....	23
Materials and Methods.....	27
Isolation and selection of strains of <i>Lactobacillus reuteri</i>.....	27
Selection of Rifampicin resistant mutants	27
<i>Lactobacillus reuteri</i> Rifampicin-Resistant Strain Milk adaptation	28
Intestinal colonization capacity assays in murine model.....	28
Comparative Growth in MRS broth and Milk	29
DNA extraction and Whole Genome Sequencing	29
Molecular Analysis	29
Results	31
Competitions between Mutants Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in Milk.....	31

Competitions between Mutant Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in MRS medium.....	31
Intestinal colonization capacity assays in murine model.....	31
Molecular Analysis	32
Discussion	33
Conclusions	40
References:.....	41
Figures and tables.....	59
Supplementary Materials	63

Tables Index

Table 1. Competitions between Mutant Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in MRS medium.....	59
Table 2. Synonymous and non-synonymous substitutions of <i>Lactobacillus reuteri</i> Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain.....	60

Figures Index

<p>Figure 1. In milk competitions between <i>Lactobacillus reuteri</i> mutant strains resistant to rifampicin, without previous passes in milk (MRR (0)) and with 150 passes in milk (MRR (150)), against the original <i>Lactobacillus reuteri</i> strain (ancestor)</p>	61
<p>Figure 2. Progressive Mauve alignment of the three genomes: <i>Lactobacillus reuteri</i> strain sensitive to rifampicin (original ancestor), <i>Lactobacillus reuteri</i> rifampicin mutant resistant strain without previous passes in milk and <i>Lactobacillus reuteri</i> rifampicin mutant resistant strain with 150 passes in milk.</p>	62
<p>Figure 3. Types of Mutations present in the <i>Lactobacillus reuteri</i> Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain.....</p>	62

Annexes Index

Supplementary Materials	63
Supplementary table 1. Morphological and biochemical characteristics of the strains studied, and 16SrRNA gene species identification.	63
Supplementary table 2. Relative fitness of the <i>Lactobacillus reuteri</i> strain rifampicin-mutant resistant with its corresponding rifampicin sensible ancestor.	63
Supplementary table 3. Genome features of the complete genomes.....	64
Supplementary figure 1. Intestinal colonization assay with mutant strains resistant to rifampicin, without previous passes in milk (Group 1), 150 passes in milk (Group 2) and a control group that did not receive any <i>Lactobacillus reuteri</i> strain (Group 3).	64

Bibliographic Review

Probiotic bacteria

Centuries ago, people already knew of the possible beneficial effects of eating or drinking fermented products. In fact, fermented foods were used before the microorganisms were known to exist. Metchnikoff, a century ago, prescribed fermented products for medical conditions; he also mentioned that using "friendly" bacteria possibly improve health and retard senility by modulating the intestinal microbiota of the patient (1).

Both FAO (United Nations Food and Agriculture Organization) and WHO (World Health Organization) have defined probiotics as live microorganisms that, when ingested in the correct amounts, provide a certain benefit to the health of the host. The ISAPP (International Scientific Association of Probiotics and Prebiotics) also uses this definition (2). Interestingly, the EFSA (European Food Safety Authority) and the FDA (Food and Drug Administration of the United States) do not use the above definition, they emphasize that this possible definition has been overwhelmed more by the commercial interest and that scientific justification still needs to be proven (3). In some countries, such as the United States, there is no scientific approval for any probiotic by any governmental agency (4).

There is a large number of publications in recent decades about clinical benefits of ingesting probiotics (about 6,000 biomedical publications) which demonstrates a growing interest in the subject (3). The microorganisms that have been used most as potentially probiotics have been both bifidobacterias and lactic acid bacteria (LAB), including some yeasts (5). Something that is also worth noting is that the demonstration of the possible beneficial effects of a

probiotic can only be validated by *in vivo* experiments (6). But even so it is possible to use *in vitro* studies, but intended to demonstrate a particular effect of a probiotic, as well as to describe some mechanism of action or the safety of certain bacteria. That is, *in vitro* experiments should be the first step in the evaluation of a potential probiotic; these are *in vitro* tests that should be carried out like the bile and gastric acid resistance (7, 8), the possible side effects (9, 10), the range of antibiotic resistance and some metabolic capability (7, 9, 11). It is important to consider characteristics required for these strains such as resistance to both acidity and the bile, presenting antimicrobial activities mainly against intestinal pathogenic microorganisms (12–14) and intestinal commensals, ability to adhere to the mucus or epithelial cells (15).

Recent studies indicate that any microorganism entering the microbiota must cope with different bacterial toxins and antimicrobial compounds produced by the resident bacteria in the intestine (16–19).

Genus *Lactobacillus*

Lactobacillus spp. are the most common bacterial species present in probiotics (20). These bacteria belonging to the genus *Lactobacillus* share certain characteristics like absence of spores, Gram positive bacilli and microaerophilic. *Lactobacillus* species use hexose sugars and transform them into lactic acid, which leads to the generation of an acidic environment that usually inhibits the development of other commensals or pathogenic bacteria (21). In the case of *Lactobacillus* colonizing humans, these can be found both in the gastrointestinal tract and in the vagina (22). In fact, it is one of the first bacteria that colonize the intestine of newborns, along with Bifidobacteria (23). This genus includes

species previously studied as possible probiotics like *L. rhamnosus*, *L. acidophilus*, *L. casei*, *L. bulgaricus*, and *L. reuteri* (24).

Lactobacillus reuteri

L. reuteri was isolated for the first time in 1962 and it has been described as a heterofermentative bacteria that do not need oxygen to grow and tolerate a range of pH environments. *L. reuteri* colonizes the gut of a variety of vertebrates during its evolution. It has coevolved with different hosts and diversified into distinct phylogenetic lineages (25, 26). And have the capability to inhibit other bacteria through the production of antimicrobial intermediates (27, 28). It has been shown that *L. reuteri* is truly indigenous to the human gut (29) and it is more typically found in the duodenum (30). The gastrointestinal tract of vertebrates is known to be a relatively hostile environment that presents several challenges for a microorganism to colonize (31, 32). The first thing that a colonizer microorganism needs to overcome is these adverse conditions of the intestine. Some strains of *L. reuteri* can colonize the intestine of vertebrates because they can resist the pH ranges of this environment as well as counteracting the action of bile salts. It has been seen that its capacity to form biofilms which may be responsible for its resistance (33).

This species can adhere to the mucus of the gut (34, 35). Several studies have investigated the possible mechanisms that allow *L. reuteri* to adhere to the mucus and of the gastrointestinal tract. The adhesion to the mucous is mediated by MUB proteins (mucus-binding proteins) which are encoded by a group of lactobacilar orthologues genes also known as adhesins (36–38).

Another characteristic of the bacteria that colonize the intestine is the ability to secrete antimicrobial factors and other compounds capable of modulating the immune response of the host. *L. reuteri* in birds and humans can synthesize and excrete an antimicrobial compound called reuterin (39–42). Reuterin inhibits a large group of microorganisms, especially Gram-negative bacteria (43). Other strains of *L. reuteri* are capable of producing other antimicrobial compounds such as: ethanol, lactic acid, reutericycline and acetic acid (44–47). *L. reuteri*, and other members of the genus, are able to synthesize vitamins such as vitamin B9 and B12, as well as other. It has also been found that they are capable of producing exopolysaccharide (EPS) which is important in the development of biofilms and in their ability to adhere to the epithelium (48). Additionally in *in vitro* experiments on pigs have shown that EPS prevents the colonization of *E. coli* to the epithelium, (49).

All these mechanisms allow *L. reuteri* to modulate the composition and diversity of the microbiota; these effects are specific to certain strains and not a generality of the species. (45, 50–52).

***Lactobacillus* spp. and probiotics**

In USA, it is estimated that around 3.9 million people consume a prebiotic or probiotic supplement; probiotics are one of the most consumed dietary supplements nowadays (53). Nevertheless, there are very few studies correctly designed to understand the real impact of probiotic consumption in humans (54).

Many studies assess the safety of potentially probiotic bacteria in adults, children, infants, and even in an HIV-infected population (27, 55–59). For

example, Valeur *et al.* found that *L. reuteri* colonized the gastrointestinal tract of the healthy humans and modified the induction of CD4+ T cell in the ileum (27). Probiotic safety for children was demonstrated using milk-based formula with either *Lactobacillus reuteri* or *Bifidobacterium lactis* (58). Zmora *et al.* and Suez *et al.* demonstrated non-beneficial effects of probiotics in humans (43, 50) showing an individual and transitory effect in the microbiota and no effect in the intestinal transcriptome (53). Additionally, Suez *et al.* (50) showed a delayed in the recovery of the intestinal microbiota dysbiosis induced for the probiotic use after antibiotics treatment (60).

Intestinal Microbiota

A colonizing bacteria needs to grow and survive the adverse conditions that this new environment entails (microbial toxins, stomach acid, antimicrobial peptides, bile salts, anoxic conditions and immune responses). Microbial toxins from native members of the intestinal microbiota such as hydrogen peroxide or bacterial peptides and proteins with antibacterial properties are important factors which deter the entry of a probiotic bacteria (19, 61, 62).

Previous studies of the human intestinal microbiota have shown a stability over time that can be maintained even for decades (63, 64) which seem contradictory if we consider the high prevalence of multiple antagonistic systems produced by members of any microbial community (19). Bacteria that make up the intestinal microbiota are very competitive for resource and produce antimicrobial compounds such as bacteriocins (65). Resistance to colonization, therefore, is a multifactorial phenomenon and is crucial in preventing the entry of pathogens. In general, resistance to colonization can be due to niche

occupation, modulation of virulence factors and host immunity, as well as competition for nutrient sources.

Resistance to colonization therefore is a multifactorial phenomenon and it is crucial in the prevention pathogen entry (66). For example, *Salmonella* expresses colicin Ib that stimulated the inflammation in the gut; this situation favors *Salmonella* over intestinal commensals such as *E. coli*. The expression of colicin Ib by *Salmonella* is triggered by the low concentrations of iron in the intestine (67). *Shigella sonnei* uses T6SS system to attack commensal *E. coli* and *Shigella flexneri* in the mouse intestines (68).

During the competition between intestinal bacteria antagonists, resulting dead cells could serve as source for competent organisms that can incorporate this foreign genetic material in their genomes (“bacterial evolution through antagonism”). Some cases of Streptococcal species such as *Streptococcus mutans* and *Streptococcus pneumoniae* can regulate the production system of bacteriocins with the machinery that allows them to incorporate genetic material from the environment (69).

Bacteria are thought to sense their surroundings to identify exogenous molecules (volatile compounds or secondary metabolites) that determine the presence of any microbial threat which is known as “danger sensing” and allows the bacteria respond accordingly (70). In *P. aeruginosa* bacterial cell lysis products induce the expression of T6SS as a defense mechanism (71).

Antagonistic pleiotropy and Probiotic bacteria evolution

Little is known about the evolutionary changes of probiotic bacteria as it adapts to new environments. It has been observed that when bacteria adapt to a new

environments, they lose aptitude to thrive in the original niche (72). During the adaptation to new environments, bacteria carrying mutations that increase the fitness for this novel environment are selected (73); however these mutations often reduce the aptitude to thrive in the original environment, a phenomenon known as antagonist pleiotropy (AP) (74)(75).

Another phenomenon of pleiotropy, usually uncommon, is synergistic pleiotropy (SP) that occurs when the selected mutations coincidentally increase or decrease fitness for two environmental conditions (75).

Experimental evolution

Experimental evolution has been used extensively to understand evolutionary processes (73). Numerous evolutionary studies have been designed to understand how populations are able to adapt to specific environmental conditions, like nutrients (76), temperature (73), parasites (77), competition (78, 79) and other environmental stressors (80). Among the evolution experiments in laboratory, the most notorious is carried out by *Lenski* et al., this is a long-term evolution experiment through 66,000 generations of 12 *E. coli* clones (81, 82). For more than 20 years this group has investigated frequency of mutations, changes in the fitness of bacteria during adaptation to a specific environment, convergence and divergence, parallel evolution, horizontal gene transfer and recombination (76-79).

Most studies of bacterial evolution in laboratory have focused on *E. coli* as a model microorganism. Addressing these studies, mainly to how *E. coli* adapts to artificial laboratory media (domestication) (84) and also how it responds to challenging conditions in new environments (81).

Most of the previous studies employ minimal means during serial passes and constant conditions, seeing this as a possible bias in evolutionary investigations Kram *et al.* (85) designed an experiment of serial passages of *E. coli* in relatively enriched medium (Luria-Bertani) allowing bacteria to develop throughout the five phases of bacterial growth in the laboratory. Obtaining that the adaptation to this new environment occurs in relatively fewer generations than the experiments previously performed in *E. coli* (81).

Previous studies with *Pseudomonas fluorescens* showed that a propagation in a static glass tube with nutrient-rich medium (classical experimental evolution in lab) produces a rapid diversification of an isogenic bacteria population (86). This rapid bacterial diversification generates multiple specialized genotypes in niches. But specific adaptation to any niche limits the ability of bacterial genotypes to diversify (87, 88). The authors propose that in environments where similar levels of diversity can be sustained, diversification will be more likely to occur immediately after the colonization of the rich medium and not through expansion into new niches within this new environment (86).

Evolution in *Lactobacillus* spp.

Previous studies of *L. reuteri* strains using Multilocus Sequence Analysis (MLSA) and Amplified Fragment Length Polymorphism (AFLP), identified a specific relationship between genotype and specific mammalian host (89, 90); studies carried out on *Lactobacillus*-free gnotobiotic mice showed that only *L. reuteri* strains isolated from rodents were able to colonize mice efficiently (90).

The current availability of LAB genomes has allowed a deeper understanding of they evolutionary path that this bacterium takes when cultured in milk; this

studies reveal a tendency to reduce the size of the genome (91) and gene loss (evidenced by pseudogene occurrence) is the result of adaptation of this bacterium to nutrient-rich environments such as milk (92). For example, it has been seen that *L. bulgaricus* in yogurt cultures has about 270 pseudogenes, which points to a recent adaptation to milk (93).

Evolutionary changes in milk adaptation of a *Lactobacillus reuteri* intestinal strain

Abstract

Bacteria with probiotic characteristics are used both in the food industry and in health areas, however, little is known about their evolution. It has been observed that when bacteria adapt to a new environment, they lose the skills necessary to thrive in the original niche. In this study, a strain of *Lactobacillus reuteri* was isolated from the duodenum of a mouse and serial passes were made in milk for 150 days to define the evolutionary changes that affect the capacity for survival and growth in the intestine. Growth capacity experiments were carried out with the resulting bacteria and their initial progenitor (ancestor). The adapted to milk outperformed the rifampicin resistant ancestor in 66% and the original ancestor (rifampicin sensitive) in 33%. Genetic adaptation to milk was confirmed by the presence of mutations associated with metabolism and signal transduction. Non-synonymous mutations were the more frequent type of mutations and much of its where beneficial drivers. With these results, it can be concluded that during the process of adaptation to milk by the strain of *L. reuteri*, strains with new beneficial abilities were selected to this new environment; but this led to the loss of several of his initial skills such as the capacity to grow in a hostile environment like the vertebrate intestine.

Key words: *Lactobacillus reuteri*; Experimental Evolution; Bacterial Evolution; Adaptative Evolution; Long- Term Serial Passage

Introduction

Bacteria with probiotic characteristics are used both in food and in health industries. The International Scientific Association for Probiotics and Prebiotics describes probiotics as “live microorganisms that, when administered in adequate amounts, confer a benefit to the health of the host” (2). Nevertheless, there are some principles that a bacteria potentially probiotic must achieve to be considered effective; like the ability to perform clear benefits in the host, the nonexistence of any antibiotic resistance and the resistance to the aggressive environment during the digestion (15). Recent studies indicate that any microorganism entering the microbiota must cope with bacterial toxins and antimicrobial agents produced by the resident bacteria in the intestine (16–19).

Lactobacillus spp. includes, within the probiotic bacteria, very used species, that can be found in a wide range of food products (20). The genus *Lactobacillus* are Gram-positive bacteria, non-sporulated, that included species previously studied as possible probiotics like *L. rhamnosus*, *L. acidophilus*, *L. casei*, *L. bulgaricus*, and *L. reuteri* (24).

L. reuteri was isolated for the first time in 1962 and it has been described as a heterofermentative bacteria that do not need oxygen to grow and support a range of pH environments. *L. reuteri* colonizes the gut of a variety of vertebrates during its evolution. It has coevolved with different hosts and diversified into distinct phylogenetic lineages (25, 26). Furthermore, this microbiome have mechanisms that allow it to inhibit other bacteria, even its capable to secrete antimicrobial intermediates (27, 28).

It has been shown that *L. reuteri* is a bacteria truly indigenous of the human gut (29) and it is more typically found in the duodenum (30).

In USA, it is estimated that around 3.9 million people consume a prebiotic / probiotic supplement, which highlights probiotics as one of the most consumed dietary supplements nowadays (53). Nevertheless, there are very few studies, based on evidence, to understand the real impact of probiotic consumption in humans (54).

For a microorganism that enters the intestine through food to colonize, it needs not only to have its own characteristics that allow it to grow in this new environment, but also to give it the ability to survive the adverse conditions that this new environment entails. Like the pH during the passage through the stomach, the presence of antimicrobial peptides, the biliary salts discharged to the intestine, the anoxic conditions of the intestine, as well as the immune response of the host. Within the adverse conditions to be faced by a colonizing bacteria, one of the most important is the competition that is generated with the native members of the intestinal microbiota and with it the damages that can cause these inhabitants of the intestine such as: the production of molecules that can have an effect on the immune response of the host, others with antibiotic properties or antimicrobial peptides, the interference of cellular signals and the synthesis of metabolites such as hydrogen peroxide or peptides and proteins with toxic properties (19, 61, 62).

Many studies have been conducted to assess the safety of potentially probiotic bacteria in adults, children, infants, and even in an HIV-infected population (27, 55–59); but little is known about the evolution of these bacteria and almost nothing about the evolutionary changes that could lead to adaptation to new environments. It has been observed that when bacteria adapt to a new environment, they lose the skills necessary to thrive in the original niche (72).

Experimental evolution has been used extensively in evolution studies since it allows the study, in real time, of the evolutionary processes. (73). Numerous evolutionary studies have been designed to understand how populations are able to adapt to specific environmental conditions, like nutrients (76), temperature (73), parasites (77), competition (78, 79) and other environmental stressors (80).

In general, it is assumed that most adaptations to a condition are associated with the loss of adaptation to the original condition, which would mean that changes that increase the fitness in a given ecosystem would be detrimental in other different environments (73).

Adaptation occurs through the selection of mutants that have acquired biochemical or biophysical functions that adapt better to the new environment. Bacteria that find a new challenge in their ecosystem, such as a deficient nutrient source or an antibiotic treatment, will face a remarkable selective pressure that will result in the selection of mutants that have greater capacity for growth in the new conditions (72).

Adaptation may limit the ability of bacterial genotypes to genetically diversify. Studies in *Pseudomonas aeruginosa*, have shown that this limitation of the ability to diversify is not the result of the general evolution or the evolution of an intrinsic reduction in the capacity of evolution, but is caused by the specific adaptation to the environment (85).

The current availability of sequenced genomes of lactic acid bacteria (LAB) has allowed a deeper understanding of the evolutionary divergence of LABs revealing a tendency to reduce the size of the genome (91). It has been seen that most of the lost genes have been due to adaptation to new nutrient-rich

environments, especially bacteria that have adapted to milk and other food environments rich in carbohydrates and proteins (92).

Lactobacillus reuteri exhibits beneficial properties specific to the strain relevant to human health, which makes it a model organism to study host interactions-symbiont, as well as the coevolution of the microbe-host (94). We designed the present study to evaluate the evolutionary changes at the molecular and phenotypic level of a *Lactobacillus reuteri* strain, from the mouse duodenum, during adaptation to a new environment (artificial cow's milk).

Materials and Methods

Isolation and selection of strains of *Lactobacillus reuteri*

The strains used in this study were isolated from the duodenum of a female CD1 mouse (all procedures with mice were previously approved by the Bioethics Committee of the San Francisco University of Quito, Ecuador). A CD1 mouse was euthanized using chloroform, the duodenum was extracted and contents were inoculated onto Man Rogosa Sharpe (MRS) agar and incubated at 37°C for 48 hours under microaerophilic conditions (95). After incubation, they were analyzed morphologically (Gram stain) and biochemically (catalase and oxidase tests) (supplementary table 1) (96). Six *Lactobacillus* spp. isolates were selected and 16S rRNA gene analysis was used to determine bacterial species (97), PCR products were sequenced at Functional Biosciences, Inc., Madison, WI. (supplementary table 1) and sequences were compared to those in genbank (98).

Selection of Rifampicin resistant mutants

Four *Lactobacillus reuteri* strains were inoculated into 10 ml of MRS broth at 37°C under microaerophilic conditions for 24 hours, after which bacterial cultures received an additional 10 ml of MRS broth with rifampicin (200µg/ml), for a final concentration of 100µg/ml, incubated for another 24 hours and finally inoculated into MRS agar with rifampicin 100µg/ml) for a final 24-hour incubation. Colonies formed by rifampicin resistant mutants were confirmed with Gram stain and biochemical tests (catalase and oxidase) and antibiotic sensitivity tests (61). Confirmed strains were stored at -80C in BHI medium + glycerol 20%. Fitness loss due to rifampicin resistance was evaluated by

culturing together progenitor strains and rifampicin resistant descendants as previously described (83) (supplementary table 2). Finally, we selected a strain LrRR1.2 which showed the least fitness loss to carry out the rest of the experiments (supplementary table 2).

***Lactobacillus reuteri* Rifampicin-Resistant Strain Milk adaptation**

The mutant strain LrRR1.2 was subjected to 150 serial 24h-passes in sterile (autoclaved) cow's milk incubated at 37°C under microaerobiosis; these number of passes corresponds to approximately 510 generations (85). To rule out potential *Lactobacillus* contamination, PCR amplification and sequencing of *LeuS* gene (26) was carried out at passes: 55, 92 and 120.

Intestinal colonization capacity assays in murine model

All the procedures performed with the mice were previously approved by the Ethics Committee on the Use of Animals in Research and Teaching at the San Francisco University of Quito. Male and female CD1 mice donated by “Laboratorios Agrocalidad”, Tumbaco, Quito were used. Animals were fed for 7 days with 100 µl of *Lactobacillus reuteri* in culture medium at 2×10^8 CFU/ml. The animals were separated into three groups: group 1 was fed with *Lactobacillus reuteri* rifampicin-resistant mutant strain (pass 0), group 2 was fed with *Lactobacillus reuteri* rifampicin-resistant mutant strain (pass 150) and the group 3 or control group that was fed only with the culture medium without *Lactobacillus reuteri*. After 15 post-administration days of the treatments, the animals were euthanized as previously described and contents from 10mm of duodenum were serially diluted and plated in MRS plus rifampicin (99).

Comparative Growth in MRS broth and Milk

The resulting strains from milk adaptation were taken (ancestor, mutant resistant to rifampicin without milk passes and mutant resistant to rifampicin adapted to the milk) and the individual culture of each one was carried out in both MRS and Milk. Following the methodology of Lenski *et al* (83) the initial population density was quantified and after 24 hours of culture in each medium and relative fitness was defined with the formula $W = \ln [A_{24h} / A_{0h}] / \ln [B_{24h} / B_{0h}]$. Obtaining the growth capacities of each strain in Milk and MRS comparing both the ancestor and the parent before adapting to milk (**Table 1 and Figure 1**).

DNA extraction and Whole Genome Sequencing

Lactobacillus reuteri strains sensitive to rifampicin (original ancestor), *Lactobacillus reuteri* rifampicin-resistant mutant strain without milk passes and *Lactobacillus reuteri* rifampicin-resistant mutant strain with 150 milk passes were selected for total DNA extraction using DNAzol™ Reagent, for isolation of genomic DNA from solid and liquid samples (Invitrogen™) following the manufacturer's protocol (100). The total DNA of the 3 samples was sent to Macrogen Inc., Seoul, Republic of Korea for genome sequencing, using Illumina Hiseq 2500, 100bp PE.

Molecular Analysis

The complete genome sequences of the 3 strains were assembled using Velvet version 1.2.10. The Raw Data of the sequences were pre-processed before running the hashing. We used Single Reads from Velvet to align contigs, Mauve

version 2.4.0 for the reordering of the contigs (101) and Progressive Mauve for the alignment (102). The 3 genomes were reordered based on the complete genome sequence of *Lactobacillus reuteri* DSM 20016 on GenBank (NC_009513.1).

For the analysis of the protein-coding genes, a Comprehensive Genome Analysis was made of the genome of the three strains, in Patrick version 3.5.22 (103) and from the sequences of the individual genes, alignments were made in Mega version 7.0 for the identification of possible mutations in the genes (98). The Codon-based Test of Positive Selection for analysis between sequences of MEGA7 was used for the analysis of Positive Selection and Purification Selection of the sequences of the genes that presented mutations using the Nei-Gojobori method (104).

Results

Competitions between Mutants Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in Milk

The rifampin-resistant mutant strain after 150 passes in sterile cow milk outperformed the rifampicin resistant ancestor in 66% (relative fitness = 1.66) and the original ancestor (rifampicin sensitive) in 33% (relative fitness = 1.33). While the rifampin-resistant mutant strain without passes in sterile cow milk had a fitness relative to the original ancestor of 0.80 (**Figure 1**).

Competitions between Mutant Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in MRS medium

Both mutant strains resistant to rifampicin lost fitness respect to their ancestor (*Lactobacillus reuteri* strain sensitive to rifampicin); but competition between both mutant strains shows that the strain without passes in milk (fitness relative to the ancestor = 0.95) exceeded the strain adapted to the milk (fitness relative to the ancestor = 0.84). Since the strain without passes in milk was 5% less efficient than the ancestor while strain adapted to the milk was developed 16% less than its ancestor (**Table 1**).

Intestinal colonization capacity assays in murine model

Bacterial growth from small intestine was possible to obtain in only 2 mice *in vivo* (supplementary figure 1), however in a mouse receiving the ancestral rifampicin resistant the count of *Lactobacillus* was 35 times larger than the animals receiving the strain passaged in milk (993 CFU/ml vs 28 CFU/ml).

Molecular Analysis

The alignment made in Mauve (**Figure 2**) showed that all the contigs were correctly aligned among the three analyzed genomes. Comprehensive Genome Analysis in Patrick showed that the three genomes have 2,262 Mb, 2,260 Mb and 2,240 Mb respectively distributed in 994, 899 and 1054 contigs. Gene annotation using Patrick allow us compare the sequences of 651 functional genes from *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain with the *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant strain. Of the genes analyzed 4,61% had mutations (substitutions, insertions or deletions) compared to the progenitor. Of the 52 mutations found (distributed in 30 genes) 29 mutations were non-synonymous and 9 synonymous mutations (**Figure 3**). When we analyzed the observed mutations with Codon-based Test of Positive Selection in Mega7, it showed that one gene showed signs of positive selection: the gene coding for *Phosphate ABC transporter, permease protein PstA* (p-value 0.043) (**table 2**).

The greatest number of genes with non-synonymous mutations was observed in genes related to metabolism (12 mutated genes of 258 metabolism related genes) followed by genes related to protein processing (6 mutated genes of 131 protein processing related genes). Four genes: *Ribosome small subunit biogenesis RbfA-release protein RsgA* gen, *Translation initiation factor 1* gen, *Segregation and condensation protein B* gen and *dTDP-glucose 4,6-dehydratase* gen showed a return to the ancestor sequence (*Lactobacillus reuteri* Rifampicin-sensitive ancestor strain).

Discussion

A successful probiotic bacterium must resist digestion and antimicrobial compounds produced by the resident microbiota, environmental conditions that are very different from those found in dairy products. In this study, a strain of *Lactobacillus reuteri* (recently isolated from intestine) adapted to grow in milk after 150 passes (around 510 generations) in this substrate. Whole genome sequence comparison showed that the bacterial populations adapted to milk had evidence of positive selection in the *pstA* gene coding for *phosphate ABC transporter, permease protein*. Phosphate is one of the most abundant minerals in milk (105). It is an important mineral for bacterial growth, recently it was demonstrated that the accumulation of intracellular polyphosphate intervenes in the ability to respond to stress conditions in *Lactobacillus* spp. (106). PstA is a membrane protein involved in the transport of phosphorus in bacteria (107), so it is possible that a mutant with increased levels of phosphorous uptake may grow faster. Additionally, PstA has seems to be involved in maintenance of cell homeostasis interacting with Cyclic-di-AMP (c-di-AMP). c-di-AMP is a second messenger crucial for bacterial physiology (61) which may indicate that bacteria in milk were under constant adaptive pressure.

Genetic adaptation to milk was confirmed by the presence of mutations associated with metabolism and signal transduction. Previous studies have observed that genetic adaptation to new ecosystem reduces the fitness to the original ecosystem, a phenomenon known as antagonistic pleiotropy (61). Although we failed to show that *L. reuteri*, adapted to milk, was less able to colonize intestines, we did show that milk adapted strains have lost ability to grow in MRS broth (**Table 3**). The data suggest that *L. reuteri* after 150 passes

in milk may have also lost fitness for intestinal colonization. This finding is in agreement with previous reports indicating that commercial probiotics fail to colonize intestines; even low passage probiotics may have reduced ability to colonize intestines.

Previous reports indicate that bacterial adaptation to a new environment could be observed from 30 to thousands of generations (22, 44, 45-47) and at 300 generations, strains showed multiple non-synonymous mutations (85).

Differences in number of adaptive mutants in generations in different reports may be related to the bacterial species used, nutrients in culture media, stress level, type of bacterial passage, etc. Bacterial stress may increase the rates of mutation (108, 109) and growth in an enriched medium causes the cells to go through the five phases observed during typical in-vitro growth (including the lag and death phases) and therefore bacteria may experience more stress than experiments in minimal media with low glucose levels (110). Also in milk we obtained cell counts of $\sim 10^{10}$ CFU/ml versus the 10^7 CFU/ml observed in a low carbon source environment (85); larger population sizes increases the pool of potential adaptive mutants. Additionally, every pass involved a 1:10 dilution which is a population bottleneck, although it is not as narrow as other experiments (85), if it is in relation to others (111, 112).

Mutations in the *rpoB* gene sequence encoding the DNA subunit of the DNA-dependent RNA polymerase (RNAP) are the cause of resistance to rifampicin. What these mutations produce is the decrease in the affinity of rifampicin to RNAP (113). RNAP is a holoenzyme that consists of a central enzyme, consisting of two α subunits, a β subunit, a β' subunit and a ω subunit, and a sigma factor (114). To initiate transcription, the central enzyme is associated with one of the

σ factors that are responsible for the recognition of the promoter sequences, allowing the specific binding of RNAP to the genetic promoters (115). The σ factors are divided into 2 families: the $\sigma 70$ family (116) and the $\sigma 54$ family (117). The $\sigma 70$ family consists of 4 folded domains ($\sigma 1$, $\sigma 2$, $\sigma 3$, $\sigma 4$), the $\sigma 4$ domain forms a helix-turn-helix motif that interacts with the β subunit of the central RNAP (118), while $\sigma 2$ does contact with the central RNAP through the β' subunit (119). Mutations that affect RNAP can arise in any of the subunits (120). For example, mutation in α subunit (RpoA) can alter the cellular phenotype (121), mutations in β (RpoB) leads to the alteration of growth and the ability to compete (122). The loss of the growth capacity of our mutant strains in the intestine could be related to mutations in the beta subunit of the RNAP that gives them rifampicin resistance. As evidenced in other studies, such as that of Rothstein *et al.* (123) in which rifampin-resistant *B. subtilis* mutants showed a temperature-sensitive sporulation phenotype; and the studies by Maughan *et al.* (122) who identified mutations in *rpoB* that trigger specific alterations in the expression of global regulons, which control growth, competition, sporulation and germination.

Per Kram *et al.* (85) even in a complex and heterogeneous environment, there may be relatively few pathways leading to strong adaptive phenotypes. This could be related to our results in which only one gene: permease A of the transported ABC of phosphate was found under selective pressure (p-value of 0.045) during the adaptation to milk by the strain of *L. reuteri* resistant to rifampicin.

Analyzing the genes that code for proteins, a total of 52 mutations were observed in approximately 500 generations; if we take into account that other

experiments in *Escherichia coli* have found 76 mutations after 50,000 generations (100 times more generations than in our study) (124) we can affirm that the passes in milk generated a relatively high frequency of mutations. Most of these mutations were point mutations (73.1%) much higher than the results found in *E. coli* where point mutations represented 56% (124). These differences could be since the experiments in *E. coli* were performed in glucose-poor minimum media; while our experiments were performed on milk, a relatively enriched medium (124).

The highest number of genes with non-synonymous mutations was observed in genes related to metabolism (12/258) like Long Term Serial Passage experiments in *E. coli* where they showed a stronger convergence in genes that encode proteins with regulatory and metabolic functions basic (124).

Non-synonymous mutations were the more frequent type of mutations present in all the sequences genes analyzed. Tenaillon *et al.* (124) found in *E. coli* that non-synonymous mutations accumulated in more frequency and more faster than other type of mutations and they pointed out that these results suggests that the majority of these non-synonymous mutations were beneficial. We agree with this authors in the idea that the great majority of the mutations observed were beneficial drivers.

Pervious experiments in milk suggests that biosynthesis genes pointed out the adaptation to that environment rich principally in lactose and proteins (92). And this could be related to the genes Cardiolipin synthase, bacterial type *ClsA*, Cobalamin synthase, Phosphoribosylaminoimidazole-succinocarboxamide synthase, Asparagine synthetase [glutamine-hydrolyzing]/*AsnB*, Glycyl-tRNA synthetase alpha chain and Histidyl-tRNA synthetase that presented non-

synonymous mutations in our experiment. The absence of a statistically significant positive selection could be related to the presence of a single substitution, so a deeper study may be necessary to point out some of these genes in the process of adaptation to milk.

Ketoacyl synthases (KSs) (particularly 3-oxoacyl synthase) are condensing enzymes that play an important role in the synthesis of fatty acids. (125). The identification in the strain adapted to the milk of a deletion in the sequence of 3-oxoacyl- [acyl-carrier-protein] synthase, KASII (703delA) that causes a non-functional protein (reading frame shift and stop codons) it could be related to the loss of intestinal grow capacity or to some of its potentially probiotic characteristics, since it is known that the degradation of short-chain fatty acids is important in the bacteria that are part of the intestinal microbiota (126).

The presence of the *c/sA* gene with several mutations [957T> C; 961_962insG] leads to a shift of the reading frame and stop codons that end in a non-functional protein or a deficiency of this protein in the strain adapted to milk. This gene was previously involved in the osmotic adaptation and membrane structure of *Bacillus subtilis* (127). This could be related to the high lipid content of milk (105, 128) that causes a change in the metabolism of membrane lipid synthesis in this bacterium that results in the loss of an initial characteristic that is no longer necessary in the new environment but that if it could cause effects on survival capacity in the mouse intestine.

The purine repressor, *purR*, represses the transcription of several genes with functions in the synthesis, transport and metabolism of purines (the *pur* operon) (129). The finding in the milk-adapted strain of this gene with an insert (798_799insT) that causes a stop codon shows us there is no inhibition or

negative control of the routes of synthesis of the purines in this strain, which could be related to the need of the de novo synthesis of purines in milk.

The Substrate-specific component RibU of riboflavin gene ECF transporter presents 13 non-synonymous substitutions in the strain adapted to milk, so it is to consider its involvement in the adaptation in this medium. RibU belongs to the prokaryotic riboflavin transporter family that is a member of the bile transporter/arsenite /riboflavin superfamily. The riboflavin (vitamin B2) is the precursor of the flavin mononucleotide coenzymes (FMN) and flavin adenine dinucleotide, two essential cofactors in some of the enzymes involved in redox reactions. RibU is a secondary transporter that mediates the facilitated diffusion of riboflavin (130). In the milk, there is a moderate amount of riboflavin (128) so apparently these changes contribute, in theory, to a better use of this metabolite by bacteria.

The insertion identified in the Catabolite control protein A gene of the strain adapted to the milk causes a reading frame shift and consequently a different protein that could influence the use of lactose, the most representative sugar in milk. The presence in the medium of a new carbon source can cause the rapid metabolization of it by inhibiting pathways for the use of another type of substrate. Studies in *B. subtilis* have shown that CcpA is essential for the adjustment of lactose transport, the activity of beta-galactosidase (LacZ) and glycolysis, guiding the optimal glycolytic flow and an adequate growth rate (131). Other studies in *Streptococcus pneumoniae* have shown that CcpA is a transcriptional activator that in the presence of glucose in the medium modulates the synthesis of phosphofructokinase, pyruvate kinase and lactate dehydrogenase, thus modifying the glycolytic flow (132). CcpA can adjust both

the absorption of lactose and the ability of glycolysis to cause optimal glycolytic flow and growth rate in *Streptococcus thermophilus* (133). These previous evidences reaffirm the idea that the selection of mutations in this gene, during growth in milk, could be due to the need to use lactose as the primary source of carbon for our bacteria.

Conclusions

With the experiments of relative fitness in milk, we can have confirmed that the 500 generations, product of the 150 passes in milk, were enough to select adaptive phenotypes for this new environment. The largest number of mutations were non-synonymous and occurred more frequently in genes related to metabolism; what supposes an important paper in the modulation of the metabolic routes in the adaptation to a new environment.

Finally, during the adaptation to milk of *Lactobacillus reuteri*, bacteria were selected with new beneficial abilities to this environment, such as the use of phosphate, casein as a source of amino acids or lactose as a carbon source; but adaptation to this new environment resulted in the loss of several of his initial skills, such as the capacity to grow in a hostile environment like the vertebrate intestine.

References:

1. Mackowiak PA. 2013. Recycling metchnikoff: probiotics, the intestinal microbiome and the quest for long life. *Front public Heal* 1:52.
2. Hill C, Guarner F, Reid G, Gibson GR, Merenstein DJ, Pot B, Morelli L, Canani RB, Flint HJ, Salminen S, Calder PC, Sanders ME. 2014. The International Scientific Association for Probiotics and Prebiotics consensus statement on the scope and appropriate use of the term probiotic. *Nat Rev Gastroenterol Hepatol* 11:506–514.
3. Rijkers GT, de Vos WM, Brummer R-J, Morelli L, Corthier G, Marteau P. 2011. Health benefits and health claims of probiotics: bridging science and marketing. *Br J Nutr* 106:1291–1296.
4. Reid G. 2012. Categorize probiotics to speed research. *Nature* 485:446–446.
5. Didari T, Solki S, Mozaffari S, Nikfar S, Abdollahi M. 2014. A systematic review of the safety of probiotics. *Expert Opin Drug Saf* 13:227–239.
6. Fijan S. 2014. Microorganisms with claimed probiotic properties: an overview of recent literature. *Int J Environ Res Public Health* 11:4745–67.
7. Dunne C, O'Mahony L, Murphy L, Thornton G, Morrissey D, O'Halloran S, Feeney M, Flynn S, Fitzgerald G, Daly C, Kiely B, O'Sullivan GC, Shanahan F, Collins JK. 2001. In vitro selection criteria for probiotic bacteria of human origin: correlation with in vivo findings. *Am J Clin Nutr* 73:386s–392s.
8. Cho S, Finocchiaro ET. 2010. *Handbook of prebiotics and probiotics ingredients : health benefits and food applications*. CRC Press.
9. Conway PL. 1996. *Selection criteria for probiotic microorganisms*. Asia

- Pac J Clin Nutr 5:10–4.
10. Lahtinen S. 2012. Lactic acid bacteria : microbiological and functional aspects. CRC Press.
 11. Pakistan Botanical Society. M (Karachi U (Pakistan)). D of M, Khan MT (Karachi U (Pakistan)). D of M, Wajid A (Karachi U (Pakistan)). HRI of CIC for C and BS, Rasool SA. 2008. Pakistan journal of botany. Pakistan Journal of Botany (Pakistan). Pakistan Botanical Society.
 12. Nandi A, Banerjee G, Dan SK, Ghosh K, Ray AK. 2018. Evaluation of In Vivo Probiotic Efficiency of *Bacillus amyloliquefaciens* in *Labeo rohita* Challenged by Pathogenic Strain of *Aeromonas hydrophila* MTCC 1739. Probiotics Antimicrob Proteins 10:391–398.
 13. Vaseeharan B, Ramasamy P. 2003. Control of pathogenic *Vibrio* spp. by *Bacillus subtilis* BT23, a possible probiotic treatment for black tiger shrimp *Penaeus monodon*. Lett Appl Microbiol 36:83–87.
 14. Polewski MA, Krueger CG, Reed JD, Leyer G. 2016. Ability of cranberry proanthocyanidins in combination with a probiotic formulation to inhibit in vitro invasion of gut epithelial cells by extra-intestinal pathogenic *E. coli*. J Funct Foods 25:123–134.
 15. Islam SU. 2016. Clinical Uses of Probiotics. Medicine (Baltimore) 95:e2658.
 16. Bäumlér AJ, Sperandio V. 2016. Interactions between the microbiota and pathogenic bacteria in the gut. Nature 535:85–93.
 17. Sassone-Corsi M, Raffatellu M. 2015. No vacancy: how beneficial microbes cooperate with immunity to provide colonization resistance to pathogens. J Immunol 194:4081–7.

18. Ferreira RBR, Gill N, Willing BP, Antunes LCM, Russell SL, Croxen MA, Finlay BB. 2011. The intestinal microbiota plays a role in Salmonella-induced colitis independent of pathogen colonization. *PLoS One* 6:e20338.
19. García-Bayona L, Comstock LE. 2018. Bacterial antagonism in host-associated microbial communities. *Science* 361:eaat2456.
20. Giraffa G, Chanishvili N, Widyastuti Y. 2010. Importance of lactobacilli in food and feed biotechnology. *Res Microbiol* 161:480–487.
21. Makarova K, Slesarev A, Wolf Y, Sorokin A, Mirkin B, Koonin E, Pavlov A, Pavlova N, Karamychev V, Polouchine N, Shakhova V, Grigoriev I, Lou Y, Rohksar D, Lucas S, Huang K, Goodstein DM, Hawkins T, Plengvidhya V, Welker D, Hughes J, Goh Y, Benson A, Baldwin K, Lee J-H, Díaz-Muñiz I, Dosti B, Smeianov V, Wechter W, Barabote R, Lorca G, Altermann E, Barrangou R, Ganesan B, Xie Y, Rawsthorne H, Tamir D, Parker C, Breidt F, Broadbent J, Hutkins R, O'Sullivan D, Steele J, Unlu G, Saier M, Klaenhammer T, Richardson P, Kozyavkin S, Weimer B, Mills D. 2006. Comparative genomics of the lactic acid bacteria. *Proc Natl Acad Sci U S A* 103:15611–6.
22. Walter J. 2008. Ecological role of lactobacilli in the gastrointestinal tract: implications for fundamental and biomedical research. *Appl Environ Microbiol* 74:4985–96.
23. Walker WA. 2013. Initial Intestinal Colonization in the Human Infant and Immune Homeostasis. *Ann Nutr Metab* 63:8–15.
24. Duar RM, Lin XB, Zheng J, Martino ME, Grenier T, Pérez-Muñoz ME, Leulier F, Gänzle M, Walter J. 2017. Lifestyles in transition: evolution and

- natural history of the genus *Lactobacillus*. *FEMS Microbiol Rev* 41:S27–S48.
25. Duar RM, Frese SA, Lin XB, Fernando SC, Burkey TE, Tasseva G, Peterson DA, Blom J, Wenzel CQ, Szymanski CM, Walter J. 2017. Experimental evaluation of host adaptation of *Lactobacillus reuteri* to different vertebrate species. *Appl Environ Microbiol* 83.
 26. Oh PL, Benson AK, Peterson DA, Patil PB, Moriyama EN, Roos S, Walter J. 2010. Diversification of the gut symbiont *Lactobacillus reuteri* as a result of host-driven evolution. *ISME J* 4:377–387.
 27. Valeur N, Engel P, Carbajal N, Connolly E, Ladefoged K. 2004. Colonization and immunomodulation by *Lactobacillus reuteri* ATCC 55730 in the human gastrointestinal tract. *Appl Environ Microbiol* 70:1176–81.
 28. Jacobsen CN, Rosenfeldt Nielsen V, Hayford AE, Møller PL, Michaelsen KF, Paerregaard A, Sandström B, Tvede M, Jakobsen M. 1999. Screening of probiotic activities of forty-seven strains of *Lactobacillus* spp. by in vitro techniques and evaluation of the colonization ability of five selected strains in humans. *Appl Environ Microbiol* 65:4949–56.
 29. Sinkiewicz G, Malmö högskola. Fakulteten för hälsa och samhälle. 2010. *Lactobacillus reuteri* in health and disease. Faculty of Health and Society, Malmö University.
 30. Frese SA, MacKenzie DA, Peterson DA, Schmaltz R, Fangman T, Zhou Y, Zhang C, Benson AK, Cody LA, Mulholland F, Juge N, Walter J. 2013. Molecular Characterization of Host-Specific Biofilm Formation in a Vertebrate Gut Symbiont. *PLoS Genet* 9:e1004057.
 31. Lawley TD, Walker AW. 2013. Intestinal colonization resistance.

- Immunology 138:1–11.
32. Hibbing ME, Fuqua C, Parsek MR, Peterson SB. 2010. Bacterial competition: surviving and thriving in the microbial jungle. *Nat Rev Microbiol* 8:15–25.
 33. Krumbeck JA, Marsteller NL, Frese SA, Peterson DA, Ramer-Tait AE, Hutkins RW, Walter J. 2016. Characterization of the ecological role of genes mediating acid resistance in *Lactobacillus reuteri* during colonization of the gastrointestinal tract. *Environ Microbiol* 18:2172–2184.
 34. Hou C, Zeng X, Yang F, Liu H, Qiao S. 2015. Study and use of the probiotic *Lactobacillus reuteri* in pigs: a review. *J Anim Sci Biotechnol* 6:14.
 35. Li XJ, Yue LY, Guan XF, Qiao SY. 2008. The adhesion of putative probiotic lactobacilli to cultured epithelial cells and porcine intestinal mucus. *J Appl Microbiol* 104:1082–1091.
 36. Gunning A, Kavanaugh D, Thursby E, Etzold S, MacKenzie D, Juge N. 2016. Use of Atomic Force Microscopy to Study the Multi-Modular Interaction of Bacterial Adhesins to Mucins. *Int J Mol Sci* 17:1854.
 37. Kleerebezem M, Hols P, Bernard E, Rolain T, Zhou M, Siezen RJ, Bron PA. 2010. The extracellular biology of the lactobacilli. *FEMS Microbiol Rev* 34:199–230.
 38. Roos S, Jonsson H. 2002. A high-molecular-mass cell-surface protein from *Lactobacillus reuteri* 1063 adheres to mucus components. *Microbiology* 148:433–442.
 39. Greifová G, Májeková H, Greif G, Body P, Greifová M, Dubničková M. 2017. Analysis of antimicrobial and immunomodulatory substances

- produced by heterofermentative *Lactobacillus reuteri*. *Folia Microbiol (Praha)* 62:515–524.
40. Mishra SK, Malik RK, Manju G, Pandey N, Singroha G, Behare P, Kaushik JK. 2012. Characterization of a Reuterin-Producing *Lactobacillus reuteri* BPL-36 Strain Isolated from Human Infant Fecal Sample. *Probiotics Antimicrob Proteins* 4:154–161.
 41. Jones SE, Versalovic J. 2009. Probiotic *Lactobacillus reuteri* biofilms produce antimicrobial and anti-inflammatory factors. *BMC Microbiol* 9:35.
 42. Slininger PJ, Bothast RJ, Sommer P, Schaefer L, Crowley K, Britton RA, Reid G. 1985. Optimizing aerobic conversion of glycerol to 3-hydroxypropionaldehyde. *Appl Environ Microbiol* 50:1444–50.
 43. Cleusix V, Lacroix C, Vollenweider S, Duboux M, Le Blay G. 2007. Inhibitory activity spectrum of reuterin produced by *Lactobacillus reuteri* against intestinal bacteria. *BMC Microbiol* 7:101.
 44. Greifová G, Májeková H, Greif G, Body P, Greifová M, Dubničková M. 2017. Analysis of antimicrobial and immunomodulatory substances produced by heterofermentative *Lactobacillus reuteri*. *Folia Microbiol (Praha)* 62:515–524.
 45. Yang F, Wang A, Zeng X, Hou C, Liu H, Qiao S. 2015. *Lactobacillus reuteri* I5007 modulates tight junction protein expression in IPEC-J2 cells with LPS stimulation and in newborn piglets under normal conditions. *BMC Microbiol* 15:32.
 46. Gopi GR, Ganesh N, Pandiaraj S, Sowmiya B, Brajesh RG, Ramalingam S. 2015. A Study on Enhanced Expression of 3-Hydroxypropionic Acid Pathway Genes and Impact on Its Production in *Lactobacillus reuteri*.

- Food Technol Biotechnol 53.
47. Gänzle MG, Vogel RF. 2003. Studies on the Mode of Action of Reutericyclin. *Appl Environ Microbiol* 69:1305–1307.
 48. Salas-Jara MJ, Ilabaca A, Vega M, García A. 2016. Biofilm Forming *Lactobacillus*: New Challenges for the Development of Probiotics. *Microorganisms* 4.
 49. Kšonžeková P, Bystrický P, Vlčková S, Pätoprstý V, Pulzová L, Mudroňová D, Kubašková T, Csank T, Tkáčiková Ľ. 2016. Exopolysaccharides of *Lactobacillus reuteri*: Their influence on adherence of *E. coli* to epithelial cells and inflammatory response. *Carbohydr Polym* 141:10–19.
 50. Mu Q, Tavella VJ, Luo XM. 2018. Role of *Lactobacillus reuteri* in Human Health and Diseases. *Front Microbiol* 9.
 51. Galley JD, Mackos AR, Varaljay VA, Bailey MT. 2017. Stressor exposure has prolonged effects on colonic microbial community structure in *Citrobacter rodentium*-challenged mice. *Sci Rep* 7:45012.
 52. Su Y, Chen X, Liu M, Guo X. 2017. Effect of three lactobacilli with strain-specific activities on the growth performance, faecal microbiota and ileum mucosa proteomics of piglets. *J Anim Sci Biotechnol* 8:52.
 53. Zmora N, Zilberman-Schapira G, Suez J, Mor U, Dori-Bachash M, Bashiardes S, Kotler E, Zur M, Regev-Lehavi D, Brik RBZ, Federici S, Cohen Y, Linevsky R, Rothschild D, Moor AE, Ben-Moshe S, Harmelin A, Itzkovitz S, Maharshak N, Shibolet O, Shapiro H, Pevsner-Fischer M, Sharon I, Halpern Z, Segal E, Elinav E. 2018. Personalized Gut Mucosal Colonization Resistance to Empiric Probiotics Is Associated with Unique

- Host and Microbiome Features. *Cell* 174:1388–1405.e21.
54. Senok AC, Ismaeel AY, Botta GA. 2005. Probiotics: facts and myths. *Clin Microbiol Infect* 11:958–966.
 55. Hoy-Schulz YE, Jannat K, Roberts T, Zaidi SH, Unicomb L, Luby S, Parsonnet J. 2015. Safety and acceptability of *Lactobacillus reuteri* DSM 17938 and *Bifidobacterium longum* subspecies *infantis* 35624 in Bangladeshi infants: a phase I randomized clinical trial. *BMC Complement Altern Med* 16:44.
 56. Jones ML, Martoni CJ, Di Pietro E, Simon RR, Prakash S. 2012. Evaluation of clinical safety and tolerance of a *Lactobacillus reuteri* NCIMB 30242 supplement capsule: A randomized control trial. *Regul Toxicol Pharmacol* 63:313–320.
 57. Mangalat N, Liu Y, Fatheree NY, Ferris MJ, Van Arsdall MR, Chen Z, Rahbar MH, Gleason WA, Norori J, Tran DQ, Rhoads JM. 2012. Safety and Tolerability of *Lactobacillus reuteri* DSM 17938 and Effects on Biomarkers in Healthy Adults: Results from a Randomized Masked Trial. *PLoS One* 7:e43910.
 58. Weizman Z, Alsheikh A. 2006. Safety and Tolerance of a Probiotic Formula in Early Infancy Comparing Two Probiotic Agents: A Pilot Study. *J Am Coll Nutr* 25:415–419.
 59. Wolf BW, Wheeler KB, Ataya DG, Garleb KA. 1998. Safety and tolerance of *Lactobacillus reuteri* supplementation to a population infected with the human immunodeficiency virus. *Food Chem Toxicol* 36:1085–1094.
 60. Suez J, Zmora N, Zilberman-Schapira G, Mor U, Dori-Bachash M, Bashiardes S, Zur M, Regev-Lehavi D, Ben-Zeev Brik R, Federici S, Horn

- M, Cohen Y, Moor AE, Zeevi D, Korem T, Kotler E, Harmelin A, Itzkovitz S, Maharshak N, Shibolet O, Pevsner-Fischer M, Shapiro H, Sharon I, Halpern Z, Segal E, Elinav E. 2018. Post-Antibiotic Gut Mucosal Microbiome Reconstitution Is Impaired by Probiotics and Improved by Autologous FMT. *Cell* 174:1406–1423.e16.
61. Little AEF, Robinson CJ, Peterson SB, Raffa KF, Handelsman J. 2008. Rules of Engagement: Interspecies Interactions that Regulate Microbial Communities. *Annu Rev Microbiol* 62:375–401.
62. Hibbing ME, Fuqua C, Parsek MR, Peterson SB. 2010. Bacterial competition: surviving and thriving in the microbial jungle. *Nat Rev Microbiol* 8:15–25.
63. Mehta RS, Abu-Ali GS, Drew DA, Lloyd-Price J, Subramanian A, Lochhead P, Joshi AD, Ivey KL, Khalili H, Brown GT, DuLong C, Song M, Nguyen LH, Mallick H, Rimm EB, Izzard J, Huttenhower C, Chan AT. 2018. Stability of the human faecal microbiome in a cohort of adult men. *Nat Microbiol* 3:347–355.
64. Jayasinghe TN, Hilton C, Tsai P, Apple B, Shepherd P, Cutfield WS, O’Sullivan JM. 2017. Long-term stability in the gut microbiome over 46 years in the life of Billy Apple®. *Hum Microbiome J* 5–6:7–10.
65. Cotter PD, Ross RP, Hill C. 2013. Bacteriocins — a viable alternative to antibiotics? *Nat Rev Microbiol* 11:95–105.
66. Rangan KJ, Hang HC. 2017. Biochemical Mechanisms of Pathogen Restriction by Intestinal Bacteria. *Trends Biochem Sci* 42:887–898.
67. Nedialkova LP, Denzler R, Koeppl MB, Diehl M, Ring D, Wille T, Gerlach RG, Stecher B. 2014. Inflammation Fuels Colicin Ib-Dependent

- Competition of Salmonella Serovar Typhimurium and E. coli in Enterobacterial Blooms. PLoS Pathog 10:e1003844.
68. Anderson MC, Vonaesch P, Saffarian A, Marteyn BS, Sansonetti PJ. 2017. Shigella sonnei Encodes a Functional T6SS Used for Interbacterial Competition and Niche Occupancy. Cell Host Microbe 21:769–776.e3.
 69. Shanker E, Federle MJ. 2017. Quorum Sensing Regulation of Competence and Bacteriocins in Streptococcus pneumoniae and mutans. Genes (Basel) 8.
 70. LeRoux M, Peterson SB, Mougous JD. 2015. Bacterial danger sensing. J Mol Biol 427:3744–3753.
 71. LeRoux M, Kirkpatrick RL, Montauti EI, Tran BQ, Peterson SB, Harding BN, Whitney JC, Russell AB, Traxler B, Goo YA, Goodlett DR, Wiggins PA, Mougous JD. 2015. Kin cell lysis is a danger signal that activates antibacterial pathways of Pseudomonas aeruginosa. Elife 4.
 72. Hottes AK, Freddolino PL, Khare A, Donnell ZN, Liu JC, Tavazoie S. 2013. Bacterial Adaptation through Loss of Function. PLoS Genet 9.
 73. Kawecki TJ, Lenski RE, Ebert D, Hollis B, Olivieri I, Whitlock MC. 2012. Experimental evolution. Trends Ecol Evol 27:547–560.
 74. Cooper VS, Lenski RE. 2000. The population genetics of ecological specialization in evolving Escherichia coli populations. Nature 407:736–739.
 75. Sane M, Miranda JJ, Agashe D. 2018. Antagonistic pleiotropy is unexpectedly rare in new mutations. bioRxiv 301754.
 76. Kolss M, Vijendravarma RK, Schwaller G, Kawecki TJ. 2009. LIFE-HISTORY CONSEQUENCES OF ADAPTATION TO LARVAL

- NUTRITIONAL STRESS IN *DROSOPHILA*. *Evolution* (N Y) 63:2389–2401.
77. ZBINDEN M, HAAG CR, EBERT D. 2008. Experimental evolution of field populations of *Daphnia magna* in response to parasite treatment. *J Evol Biol* 21:1068–1078.
78. Santos M, Borash DJ, Joshi A, Bounlutay N, Mueller LD. 1997. DENSITY-DEPENDENT NATURAL SELECTION IN *DROSOPHILA* : EVOLUTION OF GROWTH RATE AND BODY SIZE. *Evolution* (N Y) 51:420–432.
79. TerHORST CP. 2011. Experimental evolution of protozoan traits in response to interspecific competition. *J Evol Biol* 24:36–46.
80. DHAR R, SÄGESSER R, WEIKERT C, YUAN J, WAGNER A. 2011. Adaptation of *Saccharomyces cerevisiae* to saline stress through laboratory evolution. *J Evol Biol* 24:1135–1153.
81. Lenski RE, Rose MR, Simpson SC, Tadler SC. 1991. Long-Term Experimental Evolution in *Escherichia coli*. I. Adaptation and Divergence During 2,000 Generations. *Am Nat* 138:1315–1341.
82. Lenski RE, Burnham TC. 2018. Experimental evolution of bacteria across 60,000 generations, and what it might mean for economics and human decision-making. *J Bioeconomics* 20:107–124.
83. Lenski RE, Wisser MJ, Ribeck N, Blount ZD, Nahum JR, Morris JJ, Zaman L, Turner CB, Wade BD, Maddamsetti R, Burmeister AR, Baird EJ, Bundy J, Grant NA, Card KJ, Rowles M, Weatherspoon K, Papoulis SE, Sullivan R, Clark C, Mulka JS, Hajela N. 2015. Sustained fitness gains and variability in fitness trajectories in the long-term evolution experiment with *Escherichia coli*. *Proceedings Biol Sci* 282:20152292.

84. Eydallin G, Ryall B, Maharjan R, Ferenci T. 2014. The nature of laboratory domestication changes in freshly isolated *Escherichia coli* strains. *Environ Microbiol* 16:813–828.
85. Kram KE, Geiger C, Ismail WM, Lee H, Tang H, Foster PL, Finkel SE. 2017. Adaptation of *Escherichia coli* to Long-Term Serial Passage in Complex Medium: Evidence of Parallel Evolution. *mSystems* 2:e00192-16.
86. Buckling A, Wills MA, Colegrave N. 2003. Adaptation Limits Diversification of Experimental Bacterial Populations. *Science* (80-) 302:2107–2109.
87. Wolf JB, Brodie lii ED, Cheverud JM, Moore AJ, Wade MJ. 1998. Evolutionary consequences of indirect genetic effects. *Trends Ecol Evol* 13:64–9.
88. Rédei GP. 1999. *Genetics manual : current theory, concepts, terms*. World Scientific.
89. Oh PL, Benson AK, Peterson DA, Patil PB, Moriyama EN, Roos S, Walter J. 2010. Diversification of the gut symbiont *Lactobacillus reuteri* as a result of host-driven evolution. *ISME J* 4:377–387.
90. Frese SA, Benson AK, Tannock GW, Loach DM, Kim J, Zhang M, Oh PL, Heng NCK, Patil PB, Juge N, MacKenzie DA, Pearson BM, Lapidus A, Dalin E, Tice H, Goltsman E, Land M, Hauser L, Ivanova N, Kyrpides NC, Walter J. 2011. The evolution of host specialization in the vertebrate gut symbiont *Lactobacillus reuteri*. *PLoS Genet* 7.
91. van de Guchte M, Penaud S, Grimaldi C, Barbe V, Bryson K, Nicolas P, Robert C, Oztas S, Mangenot S, Couloux A, Loux V, Dervyn R, Bossy R,

- Bolotin A, Batto J-M, Walunas T, Gibrat J-F, Bessieres P, Weissenbach J, Ehrlich SD, Maguin E. 2006. The complete genome sequence of *Lactobacillus bulgaricus* reveals extensive and ongoing reductive evolution. *Proc Natl Acad Sci* 103:9274–9279.
92. Schroeter J, Klaenhammer T. 2009. Genomics of lactic acid bacteria. *FEMS Microbiol Lett* 292:1–6.
93. Makarova K, Slesarev A, Wolf Y, Sorokin A, Mirkin B, Koonin E, Pavlov A, Pavlova N, Karamychev V, Polouchine N, Shakhova V, Grigoriev I, Lou Y, Rohksar D, Lucas S, Huang K, Goodstein DM, Hawkins T, Plengvidhya V, Welker D, Hughes J, Goh Y, Benson A, Baldwin K, Lee J-H, Diaz-Muniz I, Dosti B, Smeianov V, Wechter W, Barabote R, Lorca G, Altermann E, Barrangou R, Ganesan B, Xie Y, Rawsthorne H, Tamir D, Parker C, Breidt F, Broadbent J, Hutkins R, O'Sullivan D, Steele J, Unlu G, Saier M, Klaenhammer T, Richardson P, Kozyavkin S, Weimer B, Mills D. 2006. Comparative genomics of the lactic acid bacteria. *Proc Natl Acad Sci* 103:15611–15616.
94. Nelson KE, Weinstock GM, Highlander SK, Worley KC, Creasy HH, Wortman JR, Rusch DB, Mitreva M, Sodergren E, Chinwalla AT, Feldgarden M, Gevers D, Haas BJ, Madupu R, Ward D V., Birren BW, Gibbs RA, Methe B, Petrosino JF, Strausberg RL, Sutton GG, White OR, Wilson RK, Durkin S, Giglio MG, Gujja S, Howarth C, Kodira CD, Kyripides N, Mehta T, Muzny DM, Pearson M, Pepin K, Pati A, Qin X, Yandava C, Zeng Q, Zhang L, Berlin AM, Chen L, Hepburn TA, Johnson J, McCorrison J, Miller J, Minx P, Nusbaum C, Russ C, Sykes SM, Tomlinson CM, Young S, Warren WC, Badger J, Crabtree J, Markowitz

- VM, Orvis J, Cree A, Ferriera S, Fulton LL, Fulton RS, Gillis M, Hemphill LD, Joshi V, Kovar C, Torralba M, Wetterstrand KA, Abouelleil A, Wollam AM, Buhay CJ, Ding Y, Dugan S, FitzGerald MG, Holder M, Hostetler J, Clifton SW, Allen-Vercoe E, Earl AM, Farmer CN, Liolios K, Surette MG, Xu Q, Pohl C, Wilczek-Boney K, Zhu D, Zhu D. 2010. A Catalog of Reference Genomes from the Human Microbiome. *Science* (80-) 328:994–999.
95. Rojas M, Conway PL. 1996. Colonization by lactobacilli of piglet small intestinal mucus. *J Appl Bacteriol* 81:474–480.
96. Rodríguez S, Moreno G. 2015. Evaluación del efecto de *Lactobacillus* spp. en el desarrollo del intestino delgado en pollos de engorde *Lactobacillus*. *Rev Cienc y Agric* 13:49–58.
97. Barros MR, Andreatti Filho RL, Oliveira DE, Lima ET, Crocci AJ. 2009. Comparação entre método bioquímico e reação em cadeia de polimerase para identificação de *Lactobacillus* spp., isolados de aves. *Arq Bras Med Veterinária e Zootec* 61:319–325.
98. Kumar S, Stecher G, Tamura K. 2016. MEGA7: Molecular Evolutionary Genetics Analysis Version 7.0 for Bigger Datasets. *Mol Biol Evol* 33:1870–1874.
99. Pavan S, Desreumaux P, Mercenier A. 2003. Use of mouse models to evaluate the persistence, safety, and immune modulation capacities of lactic acid bacteria. *Clin Diagn Lab Immunol* 10:696–701.
100. Ausubel FM. 1987. *Current protocols in molecular biology*. Greene Pub. Associates.
101. Darling ACE, Mau B, Blattner FR, Perna NT. 2004. Mauve: multiple

- alignment of conserved genomic sequence with rearrangements.
Genome Res 14:1394–403.
102. Darling AE, Mau B, Perna NT. 2010. progressiveMauve: Multiple Genome Alignment with Gene Gain, Loss and Rearrangement. PLoS One 5:e11147.
 103. Wattam AR, Abraham D, Dalay O, Disz TL, Driscoll T, Gabbard JL, Gillespie JJ, Gough R, Hix D, Kenyon R, Machi D, Mao C, Nordberg EK, Olson R, Overbeek R, Pusch GD, Shukla M, Schulman J, Stevens RL, Sullivan DE, Vonstein V, Warren A, Will R, Wilson MJC, Yoo HS, Zhang C, Zhang Y, Sobral BW. 2014. PATRIC, the bacterial bioinformatics database and analysis resource. Nucleic Acids Res 42:D581-91.
 104. Nei M, Kumar S. 2000. Molecular evolution and phylogenetics. Oxford University Press.
 105. Gaucheron F. 2005. The minerals of milk. Reprod Nutr Dev 45:473–483.
 106. Alcántara C, Blasco A, Zúñiga M, Monedero V. 2014. Accumulation of Polyphosphate in *Lactobacillus* spp. and Its Involvement in Stress Resistance. Appl Environ Microbiol 80:1650–1659.
 107. Gardner SG, Miller JB, Dean T, Robinson T, Erickson M, Ridge PG, McCleary WR. 2015. Genetic analysis, structural modeling, and direct coupling analysis suggest a mechanism for phosphate signaling in *Escherichia coli*. BMC Genet 16:S2.
 108. Foster PL. 2005. Stress responses and genetic variation in bacteria. Mutat Res 569:3–11.
 109. Foster PL. 2007. Stress-induced mutagenesis in bacteria. Crit Rev Biochem Mol Biol 42:373–97.

110. Lenski RE. 2017. Convergence and Divergence in a Long-Term Experiment with Bacteria. *Am Nat* 190:S57–S68.
111. Maharjan RP, Liu B, Feng L, Ferenci T, Wang L. 2015. Simple Phenotypic Sweeps Hide Complex Genetic Changes in Populations. *Genome Biol Evol* 7:531–544.
112. Wisner MJ, Ribick N, Lenski RE. 2013. Long-Term Dynamics of Adaptation in Asexual Populations. *Science* (80-) 342:1364–1367.
113. Xu M, Zhou YN, Goldstein BP, Jin DJ. 2005. Cross-Resistance of *Escherichia coli* RNA Polymerases Conferring Rifampin Resistance to Different Antibiotics. *J Bacteriol* 187:2783–2792.
114. Gruber TM, Gross CA. 2003. Multiple Sigma Subunits and the Partitioning of Bacterial Transcription Space. *Annu Rev Microbiol* 57:441–466.
115. Paget MSB, Helmann JD. 2003. The sigma70 family of sigma factors. *Genome Biol* 4:203.
116. Feklistov A, Sharon BD, Darst SA, Gross CA. 2014. Bacterial Sigma Factors: A Historical, Structural, and Genomic Perspective. *Annu Rev Microbiol* 68:357–376.
117. Zhang N, Buck M. 2015. A Perspective on the Enhancer Dependent Bacterial RNA Polymerase. *Biomolecules* 5:1012–1019.
118. Geszvain K, Gruber TM, Mooney RA, Gross CA, Landick R. 2004. A Hydrophobic Patch on the Flap-tip Helix of *E. coli* RNA Polymerase Mediates σ 70 Region 4 Function. *J Mol Biol* 343:569–587.
119. Arthur TM, Burgess RR. 1998. Localization of a sigma70 binding site on the N terminus of the *Escherichia coli* RNA polymerase beta' subunit. *J Biol Chem* 273:31381–7.

120. Conrad TM, Frazier M, Joyce AR, Cho B-K, Knight EM, Lewis NE, Landick R, Palsson BO. 2010. RNA polymerase mutants found through adaptive evolution reprogram *Escherichia coli* for optimal growth in minimal media. *Proc Natl Acad Sci* 107:20500–20505.
121. Klein-Marcuschamer D, Santos CNS, Yu H, Stephanopoulos G. 2009. Mutagenesis of the bacterial RNA polymerase alpha subunit for improvement of complex phenotypes. *Appl Environ Microbiol* 75:2705–11.
122. Maughan H, Galeano B, Nicholson WL. 2004. Novel *rpoB* mutations conferring rifampin resistance on *Bacillus subtilis*: global effects on growth, competence, sporulation, and germination. *J Bacteriol* 186:2481–6.
123. Riva S, Villani G, Mastromei G, Mazza G. 1976. *Bacillus subtilis* mutant temperature sensitive in the synthesis of ribonucleic acid. *J Bacteriol* 127:679–90.
124. Tenaillon O, Barrick JE, Ribeck N, Deatherage DE, Blanchard JL, Dasgupta A, Wu GC, Wielgoss S, Cruveiller S, Médigue C, Schneider D, Lenski RE. 2016. Tempo and mode of genome evolution in a 50,000-generation experiment. *Nature* 536:165–170.
125. Chen Y, Kelly EE, Masluk RP, Nelson CL, Cantu DC, Reilly PJ. 2011. Structural classification and properties of ketoacyl synthases. *Protein Sci* 20:1659–67.
126. Zhao L, Huang Y, Lu L, Yang W, Huang T, Lin Z, Lin C, Kwan H, Wong HLX, Chen Y, Sun S, Xie X, Fang X, Yang H, Wang J, Zhu L, Bian Z. 2018. Saturated long-chain fatty acid-producing bacteria contribute to enhanced colonic motility in rats. *Microbiome* 6:107.

127. Lopez CS, Alice AF, Heras H, Rivas EA, Sánchez-Rivas C. 2006. Role of anionic phospholipids in the adaptation of *Bacillus subtilis* to high salinity. *Microbiology* 152:605–616.
128. Jensen RG. 1995. Handbook of milk composition. Academic Press.
129. Sinha SC, Krahn J, Shin BS, Tomchick DR, Zalkin H, Smith JL. 2003. The purine repressor of *Bacillus subtilis*: a novel combination of domains adapted for transcription regulation. *J Bacteriol* 185:4087–98.
130. Burgess CM, Slotboom DJ, Geertsma ER, Duurkens RH. 2006. The Ribonucleoside Transporter RibU in *Bacillus subtilis*. *J Biol Chem* 281:2752–2760.
131. Iyer R, Baliga NS, Camilli A. 2005. Catabolite control protein A (CcpA) contributes to virulence and regulation of sugar metabolism in *Streptococcus pneumoniae*. *J Bacteriol* 187:8340–9.
132. Giammarinaro P, Paton JC. 2002. Role of RegM, a homologue of the catabolite repressor protein CcpA, in the virulence of *Streptococcus pneumoniae*. *Infect Immun* 70:5454–61.
133. van den Bogaard PT, Kleerebezem M, Kuipers OP, de Vos WM. 2000. Control of lactose transport, beta-galactosidase activity, and glycolysis by CcpA in *Streptococcus thermophilus*: evidence for carbon catabolite repression by a non-phosphoenolpyruvate-dependent phosphotransferase system sugar. *J Bacteriol* 182:5982–9.

Figures and tables

Table 1. Competitions between Mutant Strains Resistant to Rifampicin and its Ancestor, in MRS medium.

Strain	Relative Fitness	Percentage
MRR(0)*	0.95	-5 %
MRR(150)**	0.84	-16%

* MRR (0) = *Lactobacillus reuteri* mutant strain resistant to rifampicin without passes in milk.

**MRR (150) = *Lactobacillus reuteri* mutant strain resistant to rifampin with 150 passes in milk.

Table 2. Synonymous and non-synonymous substitutions of *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain.

Gen	Function	Sequence Change	Type of Mutation	Protein Change
Translation initiation factor 1	Protein Processing, Cellular Processes	12G>C	synonymous	
dTDP-glucose 4,6-dehydratase	Cellular Envelope	[126T>A; 129T>C; 138T>C]	synonymous	
Glucose-6-phosphate 1-dehydrogenase	Metabolism, Energy	463G>T	nonsynonymous	154D>Y
Amidophosphoribosyltransferase	Metabolism	449G>T	nonsynonymous	150I>S
Aspartokinase	Metabolism	1002A>C	synonymous	
Cardiolipin synthase, bacterial type CIsA	Metabolism, Response to stress, Defense, Virulence	957T>C	synonymous	
Cobalamin synthase	Metabolism	334A>G	nonsynonymous	112S>G
Phosphate ABC transporter, permease protein PstA	Metabolism	[185T>G; 186G>T; 187T>G]	nonsynonymous	[62L>C; 63F>V]
Phosphate ABC transporter, permease protein PstC	Metabolism	549A>G	synonymous	
Phosphoribosylaminoimidazole-succinocarboxamide synthase	Metabolism	[536G>A; 545G>A]	nonsynonymous	[179G>D; 182S>N]
Substrate-specific component RibU of riboflavin ECF transporter	Metabolism	[494T>A; 495T>G; 496A>G; 497T>G; 498T>A; 499A>G; 501A>T; 502G>T; 505T>A; 506T>A; 507G>A; 508G>A; 511G>T]	nonsynonymous	[165I>K; 166I>A; 167K>D; 168G>C; 169L>K; 170V>I]
Asparagine synthetase [glutamine-hydrolyzing] / AsnB	Protein Processing	1319A>G	nonsynonymous	440Q>R
Glycyl-tRNA synthetase alpha chain	Protein Processing	103G >T	nonsynonymous	35A>S
Histidyl-tRNA synthetase	Protein Processing	976T>G	nonsynonymous	326F>V
LSU ribosomal protein L10p (P0)	Protein Processing	245C>T	nonsynonymous	82A>V
LSU ribosomal protein L2p (L8e)	Protein Processing	740T>G	nonsynonymous	247L>R
Translation initiation factor 2	Protein Processing	1476T>C	synonymous	
ATP-dependent helicase/nuclease AddAB, subunit A	DNA Processing	1340G>T	nonsynonymous	447R>L
DNA gyrase subunit A	DNA Processing, Response to stress, Defense, Virulence	[2271G>T; 2275G>T]	nonsynonymous	759V>F
Ribonuclease Y	RNA Processing	84A>G	synonymous	

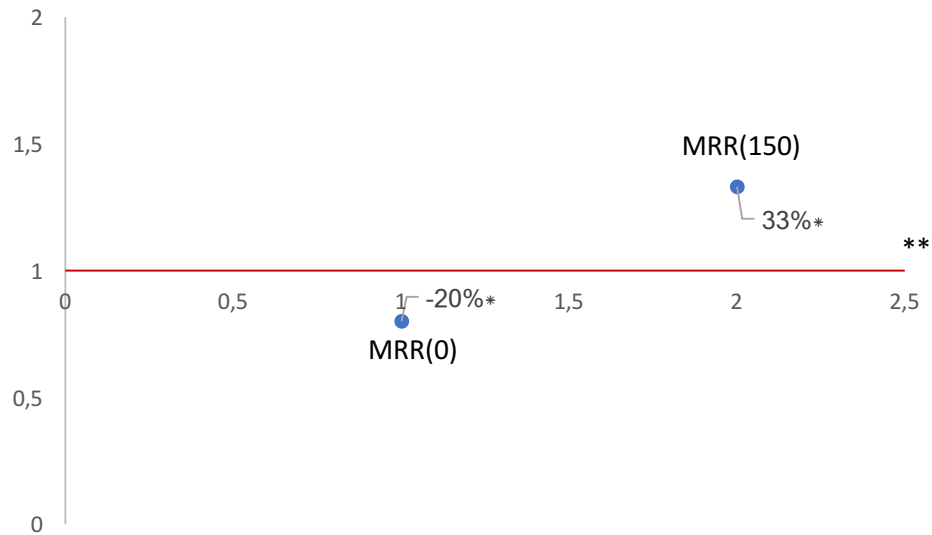


Figure 1. In milk competitions between *Lactobacillus reuteri* mutant strains resistant to rifampicin, without previous passes in milk (MRR (0)) and with 150 passes in milk (MRR (150)), against the original *Lactobacillus reuteri* strain (ancestor)

* Fitness relative to the ancestor expressed as a percentage

** Ancestor (red line)

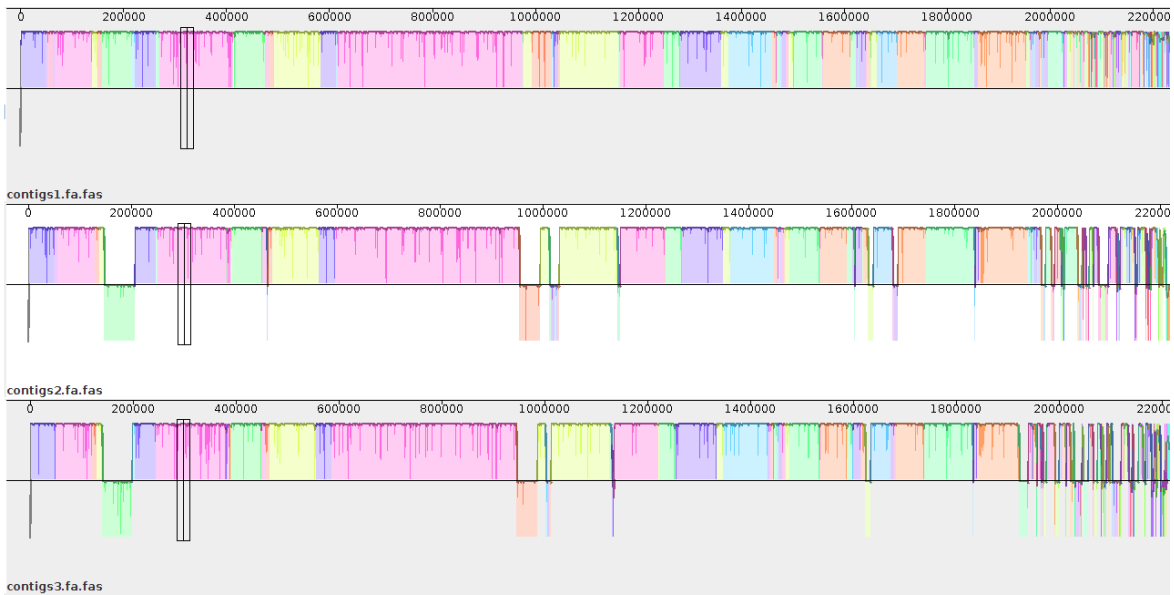


Figure 2. Progressive Mauve alignment of the three genomes: *Lactobacillus reuteri* strain sensitive to rifampicin (original ancestor), *Lactobacillus reuteri* rifampicin mutant resistant strain without previous passes in milk and *Lactobacillus reuteri* rifampicin mutant resistant strain with 150 passes in milk.

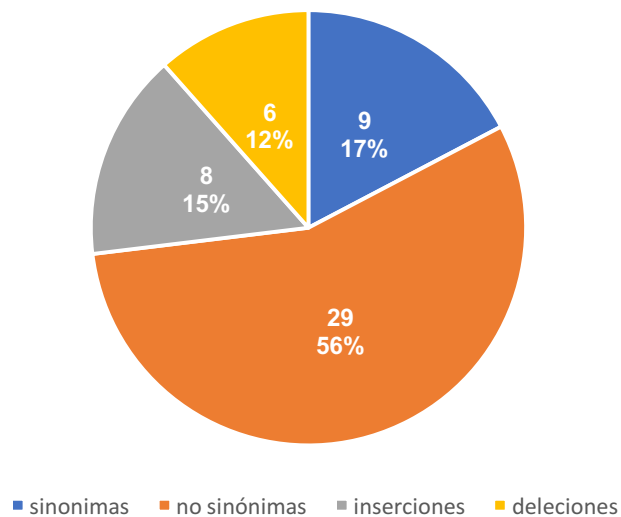


Figure 3. Types of Mutations present in the *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain.

Supplementary Materials

Supplementary table 1. Morphological and biochemical characteristics of the strains studied, and 16SrRNA gene species identification.

Strain	Gram Stain Morphology	Catalase Test	Oxidase Test	16S rRNA
A1.01	Bacillus Gram Positive	-	-	
A2.02	Bacillus Gram Positive	-	-	
A4.1.01	Bacillus Gram Positive	-	-	
A4.2.02	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus murinus</i>
A7.1.01	Bacillus Gram Positive	-	-	
A7.2.01	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus reuteri</i>
C1.01	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus reuteri</i>
C1.02	Bacillus Gram Positive	-	-	
AM1.01	Bacillus Gram Positive	-	-	
AM2.01	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus reuteri</i>
AM3.01	Bacillus Gram Positive	-	-	
A5.01	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus murinus</i>
A6.01	Bacillus Gram Positive	-	-	<i>Lactobacillus reuteri</i>

Supplementary table 2. Relative fitness of the *Lactobacillus reuteri* strain rifampicin-mutant resistant with its corresponding rifampicin sensible ancestor.

Rifampicin Mutant Resistant Strain	Rifampicin Sensible Ancestor	Relative Fitness
LrRR1.1	C1.01	0.86
LrRR1.2	C1.02	0.96
LrRR1.3	C1.03	0.93
LrRR2.1	A6.01	0.80
LrRR2.2a	A6.02	0.80
LrRR3.2	A7.2.00	0.68

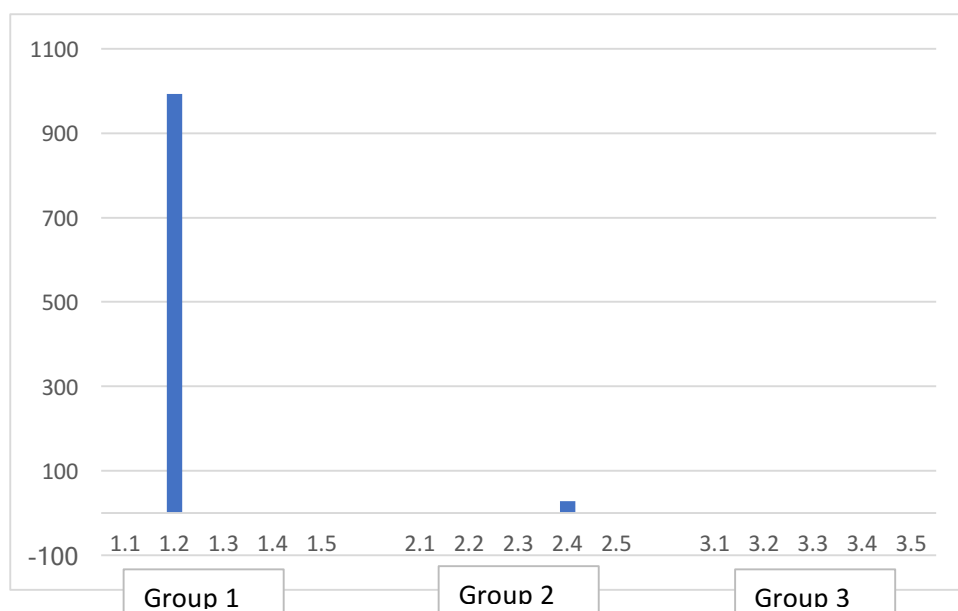
Supplementary table 3. Genome features of the complete genomes

	Genome 1*	Genome 2**	Genome 3***
contigs	994	899	1054
length (Mb)	2,262	2,260	2,238
GC Content	38,33	38,34	38,35
CDs	2613	2540	2660

*Genome 1: *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-sensitive ancestor strain

**Genome 2: *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant strain

***Genome 3: *Lactobacillus reuteri* Rifampicin-resistant mutant Milk-adapted strain



Supplementary figure 1. Intestinal colonization assay with mutant strains resistant to rifampicin, without previous passes in milk (Group 1), 150 passes in milk (Group 2) and a control group that did not receive any *Lactobacillus reuteri* strain (Group 3).